

Lunes, 25 de septiembre 2023 XXV del T.O. 1ª sal / V

*“El amor a Dios va unido al amor al hermano”*

**Es 1,1-6 Se pusieron en marcha todos los que se sintieron impulsados...**

**Sal 125,1-6 El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.**

**Lc 8,16-18 Nadie enciende un candil para taparlo.**

El Señor a los bautizados nos pone como candil, para que los que se acerquen a nosotros tengan luz, la Luz de su Palabra, que, si se escucha, nos ilumina la mente y la encarna el corazón. ¡Dichosos vosotros si lleváis a la práctica vuestro bautismo!

Déjate hacer, pues Jesús, el Cristo, comprende y justifica a los que les cuesta ponerse en sus manos. Él se humilló, murió, resucitó y fue exaltado, para que tú y yo intentemos y podamos llegar a ser su imagen llevados por él, con él y en él. Para que no quedemos abandonados, sino exaltados en la resurrección de los muertos, los que ahora resucitamos por la fe y por la confesión de su nombre.

Nos muestra la senda de la humildad y si le seguimos estaremos agradecidos dando fe de en quién creemos. Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir por tu Palabra, pero ahora, cuando me expreso, me viene el enfado, recuerdo la corrupción, la ignorancia de la gente, de mi gente. Intento de que la Palabra esté siempre en mí para que me ayude a presentarme como hostia viva, santa, agradable a Dios. No te dejes influenciar por este mundo, sino deja que la Palabra te transforme.

No gozaba del amor hasta que me abracé a Cristo Jesús: Yo soy el camino de la verdad y la vida. La Palabra se hizo carne y quiero que viva en mí: *¡Tarde te amé Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Tú estabas dentro y yo te buscaba fuera. Tú estabas conmigo, mas, yo no estaba contigo. Me llamaste y clamaste y quebrantaste mi sordera y curaste mi ceguera. Ahora te anhelo y gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti; me tocaste, y deseé con ansia la paz que procede de ti (S. Agustín).*

Sábado, 30 de septiembre 2023

*“La pobreza de espíritu pasa por la humildad no por la carencia”*

**Zc 2,5-9.14-15c Alégrate y goza, que yo vengo a habitar dentro de ti.**

**Sal Jr 31,10-13 Escuchad pueblos la palabra del Señor y anunciadla.**

**Lc 9,43b-45 El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres.**

Es difícil entender que, cuando estás en pleno apogeo de triunfo, de éxito, te digan que vas a ser derrotado, insultado, perseguido... Jesús no ha venido a dominar, a triunfar, sino a entregarnos su vida, su ser; sin embargo, es rechazado. Es la forma salvadora en la que Dios se nos manifiesta.

El Señor nos rescató de una mano más fuerte que nosotros y nos dice: Convertiré su tristeza en gozo, los alegraré y aliviaré sus penas. Cuesta entender esto cuando nos rodean tantas calamidades; sin embargo, entonces resucitarán en Cristo Jesús los que se dejan amar; y los frutos serán de vida eterna si permanecen en la caridad, se verán libres de corrupción y de vanidad. La esperanza de una vida nueva nos ayuda a buscarla y ansiarla con sincero corazón.

Cuando vean esto se unirán al Señor muchos pueblos y serán pueblo mío, y habitaré en medio de ellos. Pero no olvidemos que los frutos proceden de Dios, pero se dan con el esfuerzo y la entrega.

Nosotros somos el cuerpo de Cristo Jesús y cada uno somos un miembro, lo cual quiere decir que él sufre los golpes que recibimos y dañan la unidad del cuerpo: guerras, persecuciones, tribulaciones..., con la esperanza de la resurrección que pone fin a la cruz y a la muerte del mismo modo que Cristo Jesús: sepultados con él, con él resucitaremos.

Señor, no abandones la obra de tus manos (Sal 137,8). Si es preciso quebranta mi libertad y hazme tuyo, pues no quiero separarme de ti. Mantengamos con fidelidad lo que hemos recibido por gracia, reconociendo la dignidad de cada persona y respetando sus derechos.

Miércoles, 27 de septiembre 2023

*“Lava tu corazón de maldades”*

**Esd 9,5-9 Nuestro Dios ha iluminado nuestros ojos y nos ha reanimado.**

**Sal Tb 13,1b-10 Yo le doy gracias en mi cautiverio y anuncio su poder.**

**Lc 9,1-6 Jesús les dio poder y autoridad.**

El amor experimentado, gozado y agradecido, da poder para entregar la propia vida; por eso es tan vital la experiencia. No seamos Iglesia que trata de agradar al mundo, sino Iglesia que escucha la Palabra y abre su corazón a la Verdad. Iglesia de fe, que la goza, y agradecida, la vive con coherencia, con fidelidad, y en la que encuentra esperanza y salvación. No sabemos cuándo este mundo deformado por el pecado se convertirá, pero sí sabemos que Dios es nuestro Padre y quiere lo mejor para nosotros, y prepara un tiempo en que habite la justicia, el amor, la paz que brota del corazón agradecido del hombre (Vat II).

Éramos esclavos, pero nuestro Dios no nos ha abandonado en nuestra esclavitud y nos ha dado ánimo para levantar nuestra vida y restaurar nuestras ruinas. El rigor de la ley, del cumplimiento es suplantado por la dulzura de la gracia, de este modo el espíritu de hijos sucede al temor del esclavo.

A la flaqueza humana le cuesta creer lo que no ve y esperar lo que ignora; hace falta la Gracia para que se realice el milagro y para animarnos a creer y esperar mostrando la bondadosa clemencia de Dios: Meteré mi Palabra en sus mentes y la escribiré en sus corazones.

Todos somos justificados gratuitamente por la gracia de Dios mediante la redención de Cristo Jesús, mediante la fe en su sangre (Rm 3,23-25). Porque nuestro cuerpo, que es polvo, ¿de qué puede presumir? Él murió por nosotros para que nosotros vivamos con Él (1Ts 5,1-6.9-11). No olvidemos que cuando el Espíritu habita en nosotros, somos su templo, porque lo hemos recibido de Dios; por tanto, glorifiquémoslo con nuestro cuerpo.

Jueves, 28 de septiembre 2023

*“Siembra tu amor en nosotros, para que acreciente el bien”*

**Ag 1,1-8 Sembrasteis mucho y cosechasteis poco.**

**Sal 149,1-6a.9b El Señor ama a su pueblo y adorna a los humildes.**

**Lc 9,7-9 ¿Quién es éste de quien oigo semejantes cosas?**

Bebisteis sin apagar la sed de vuestros corazones, siempre ansiosos buscando más, así que ahora medita vuestra situación. Muchas veces nos sacrificamos y nos preocupamos..., pero, qué sentido le damos, ¿nos damos cuenta de si es la voluntad de Dios, si le agrada?

El alma siempre busca y anhela la felicidad, por eso, necesita el manantial de agua viva; y cuando lo encuentra bebe con ansia, porque siempre quiere más, siempre bebe con sed. Agua que se convierte en surtidor que salta hasta la vida eterna con la esperanza de no tener más sed.

Los bienes no proceden de la comunión de la fraternidad, de la libertad que da la verdad, sino que son fruto del esfuerzo, del trabajo que hagamos en el Espíritu del Señor, según su Palabra; y dándolos a conocer, contagiamos lo que vivimos; y será un reinado de la santidad y de la gracia, de la justicia, del amor y de la paz.

Sentir la misericordia nos lleva a ser misericordiosos, la justicia a ser justos, porque nuestro Creador quiere que seamos y reflejemos su imagen, que reproduzcamos su imagen en el corazón humano realizando las obras que quiere llevar a cabo en nosotros. De este modo no queda frustrada la fe y los deseos llegarán a hacerse realidad como camino del gozo eterno del amor de Dios.

Nuestra salvación está en la conversión, en escuchar y confiar en la Palabra. El Señor espera para apiadarse: dichosos los que esperan en su misericordia.

Jesús crucificó en su carne el pecado de todos y borró con su sangre lo que nos condenaba.

Viernes, 29 de septiembre 2023

*“Amamos sinceramente purificados por la obediencia a la Palabra”*

**Dn 7,9-10.13-14 A él le dio poder, honor y reino.**

**Ap 12,7-1a Alegraos cielos y los que en ellos habitáis.**

**Sal 137,1-5.7c-8 Daré gracias a tu nombre por tu misericordia y lealtad.**

**Jn 1,47-51 ¿De qué me conoces?**

Abandono la Palabra y luego mi alma se turba y se pregunta: ¿Dónde estás? La Iglesia se encuentra vacía, sin rumbo y no se pregunta: ¿Dónde está el Señor? Os di mi Palabra y os conduje por el camino, para que anduviéseris por la Verdad y dieseis buenos frutos; pero profanasteis mi tierra, dejasteis abominable mi heredad. No reconocían la Palabra y seguían dioses extraños: dos maldades ha cometido mi pueblo: Me abandonaron a mí, fuente de agua viva y cavaron aljibes agrietados que no retienen el agua (Jr 2,1-13.20-25).

Somos insensatos, no buscamos ni reconocemos la verdad cuando pasa por delante de nosotros. Somos espabilados para el mal e insensatos para el bien, necios que no recapacitan. Extenderé mi mano contra esta sociedad pervertida que adora a Dios y al diablo, que apostata del Señor: ni lo buscan ni le consultan.

Será tiempo de angustia y aflicción, de turbación y espanto, de oscuridad y tinieblas contra los que se creen a salvo. Acosaré a los hombres para que caminen sin ver, porque pecaron contra el Señor; ni su plata ni su oro los librára. Pueblo despreciable, arrepentíos antes de que os alcance la justicia, buscad al Señor los humildes, los que seguís al Señor. Dichosos los necesitados de Dios, porque el reino de Dios os espera (Sof 1,1-7.14-2,3).

No se trata de rasgar las vestiduras, de hacer cosas..., sino de dejaros alcanzar el corazón. Volved a vuestro Dios, no dudéis del perdón por grandes que sean las faltas, porque mayor es su misericordia. No se complace en la muerte, pues es compasivo y misericordioso.

Martes, 26 de septiembre 2023

*“Dar la vida por Cristo para bien de todos”*

**Esd 67-8.12b.14-20 Inmolaron la víctima pascual para todos.**

**Sal 121,1-5 Vamos a la casa del Señor.**

**Lc 8,19-21 Tu madre y tus hermanos está fuera y quieren verte.**

Los que están fuera no son míos. La familia es la que está dentro, no nos engañemos. Hay muchos que dicen que están en la Iglesia, pero están fuera, no hay comunión. El que escucha la Palabra y la sigue, ese es mi familia. Pero cuidado, ¿para qué quieren verte? Podemos adulterar, pervertir la Palabra, usándola de forma inapropiada.

Dichosos vosotros si lleváis fielmente a la práctica lo que escucháis en la Palabra. El que escucha es como el que se deja sembrar, y si lo practica es como si diera fruto, sabiendo que no depende de lo que hayas hecho, sino de la gracia que lo hace crecer y dar fruto. El sabor del fruto depende del árbol, pero nadie puede presumir, porque es don de Dios. Lo que le agrada a Dios es que le dejemos hacer en nosotros; Él pone la sal, el sabor, la gracia.

Cómeme y te transformarás en mí. Come y bebe la Palabra para que te alimentes de Dios, que nos lleva a ser hijos. Transforma nuestra mente, para que lleguemos a conocer la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

El que quiera seguirme necesita dejar de lado sus intereses y no tener miedo a dejarse inmolar, a asumir padecimientos, problemas..., que se le presenten. Porque, ¿de qué te sirve preocuparte por las cosas terrenas, cuando lo que importa es vivir el amor de Vida que recibes?

La Palabra vino a mí y comprendí: Tú, Señor, pruebas las entrañas y el corazón (Jr 11). Al que confía en el Señor la misericordia le acompaña y le rodea. Se nos ha concedido la gracia de estar con Cristo Jesús, no sólo creyendo, sino también sufriendo por Él. Los sufrimientos no son tan grandes como la gloria que se nos ofrece.

Domingo, 1 de octubre 2023

*“Tener limpio el corazón es desear la virtud”*

**Ez 18,25-28 ¿No es vuestro proceder el que es injusto?**

**Sal 24,4-9 Recuerda, Señor, tu ternura.**

**Flp 2,1-11 Considerad a los demás por humildad superiores a vosotros.**

**Mt 21,28-32 Aun después de ver esto, no os arrepentisteis ni creísteis.**

Cuántas veces le echamos la culpa a Dios y no nos cuestionamos nuestro proceder. Hacemos las cosas mal y luego nos quejamos. En cambio, si hacemos las cosas según la Palabra, la vida vuelve a nosotros.

Nos recuerda el profeta Isaías: (30,1-18) ¡Ay de los rebeldes que hacen planes sin contar conmigo! Este pueblo, esta sociedad, me deshonra buscando el bienestar. Llevan sus riquezas a lomos de asno, de ignorancia, pereza, envidia..., su poder y tener va en giba de camellos; son hijos que no quieren escuchar la Palabra, que buscan la complacencia y no la obediencia. No se dan cuenta de que en cualquier momento se puede romper como vasija de loza, que se rompe en añicos.

Jesús por obediencia se dejó humillar hasta la muerte de cruz, lo más humillante. Lo que interesa no es quien dice, sino quien hace la voluntad del Padre. Se nos da la Palabra que nos enseña el camino, pero el problema está cuando nosotros tomamos el que nos apetece. Decimos mucho y hacemos poco. Han escuchado la predicación, pero ¿han buscado a Cristo Jesús?

El que se sacrifica por la verdad, lo está haciendo por Cristo Jesús que es la Verdad. El Evangelio es una verdad que nos viene de arriba. Y, para quien lo vive y lo sufre por la verdad, no le resulta gravoso, porque espera la gloria que un día se le manifestará.

El Señor es lento a la hora de enfadarse y rico en piedad; no tiene prisa, sino que espera nuestra conversión, nuestra vuelta a casa. Y esto suscita una pregunta: ¿Quieres venir conmigo o quieres ir por tu cuenta?

## Pautas de oración

### Mira, fue por ti,



### Fue, porque te amo.

*DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES*